¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

COMBATE

LLIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA-LIGA KOMUNISTA IRAULTZAILEA-LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA
(CUARTA INTERNACIONAL)

AÑO VII | N.º 77 | 24 DE JUNIO DE 1977 | 15 pts.

¿ Y AHORA QUE ?

Declaraciones del Buró Político de L.C.R. (extractos)

Por encima de cualquier otro tipo de anotaciones, un hecho cobra importancia de primera plana al hacer el balance de las Elecciones: la victoria de los partidos obreros que, en su conjunto, han obtenido un número de votos superior al del partido gubernamental encabezado por Suárez. Y si de los resultados globales pasamos a un análisis más detallado, la victoria de las candidaturas obreras resulta sensiblemente más amplia aún, en las grandes zonas industriales del país y con relevancia especial en Barcelona.

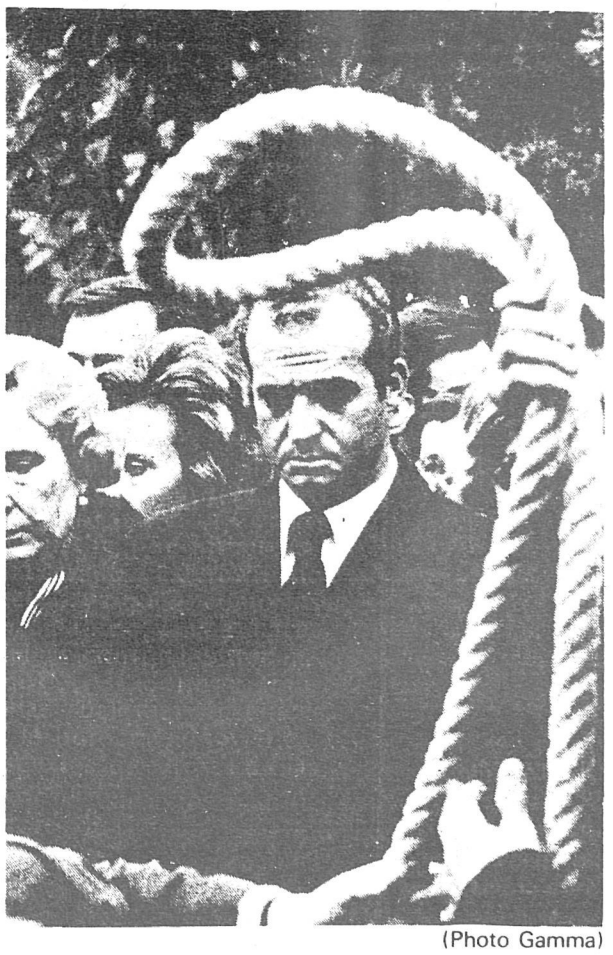
Todo esto tiene un claro significado: los resultados expresan que los trabajadores y el pueblo,

—tienen una enorme voluntad de acabar con el franquismo definitivamente;

—desconfían profundamente de los partidos políticos capitalistas que aparecen ligados a toda la historia de sobre-explotación y opresión de estos 40 años;

—desean mayoritariamente alcanzar el socialismo.

En esta voluntad y en esta gran fuerza de los trabajadores y el pueblo, está el porvenir de nuestro país. En ella debemos apoyarnos unitariamente todos los partidos obreros para conquistar la libertad total, sin los recortes a que ahora se ve sujeta, para imponer todas las reivindicaciones económicas y sociales a las que aspiran los trabajadores y, en fin, para socavar los cimientos de la sociedad capitalista y abrir paso a la única democracia totalmente libre, a la democracia socialista.



(Photo Gamma)

El capitalismo va a extraer sus consecuencias de este conjunto de datos. Su objetivo, particularmente el de UCD, es consolidar un Estado fuerte, en el que las libertades de los trabajadores y el pueblo se hallen profundamente limitadas, apoyado en una Monarquía que tenga en sus manos los más amplios poderes. Pero UCD sabe ya que, a pesar de que las elecciones no se han dado en un marco de libertad real, los partidos obreros le han aventajado incluso en el número de votos obtenidos. Y sabe que su mayoría en las Cortes, incluso si se aliara con **todos los diputados burgueses,** es una mayoría insuficiente para controlarlas y poder Gobernar sin problemas. Sabe que ella sola va a tener enormes dificultades para "estabilizar" la situación política y social, para contener la actividad del movimiento obrero y popular dentro de los límites que su democracia recortada requiere. Y sabe, además, que el propio resultado de las Elecciones va a acelerar esta polarización de clases; que la conciencia de victoria de los trabajadores va a estimular su voluntad y su confianza en alcanzar la libertad, la democracia y las reivindicaciones a que aspira.

Este miedo de la burguesía se ha reflejado muy bien en el mismo momento de las elecciones. Los senadores designados a dedo por el Rey son todos gente vinculada a UCD o a AP (el Rey ha dado a AP más número de senadores de los que ha logrado en las elecciones), tratando así de reforzar más aún ese papel de freno a los cambios constitucionales que va a jugar la cámara de Senadores. Expresión de ese mismo miedo han sido las irregularidades tan numerosas observadas en la jornada electoral en contra de las condidaturas obreras, el retraso en la información de los datos (sobre todo de Barcelona y Madrid donde los votos obreros eran más numerosos), la rapidez en ratificar a Suárez como presidente...

Por eso, ahora, el objetivo político fundamental del equipo Suárez consiste en que los grandes partidos y sindicatos obreros acepten una política de compromisos activos con la orientación gubernamental, más amplia aún de la que han venido aplicando las direcciones obreras reformistas. Compromisos dentro de las Cortes para que los partidos no ejerzan una sistemática política de oposición a sus objetivos de lograr una Constitución en que las libertades democráticas y de las nacionalidades oprimidas se encuentren profundamente limitadas. Compromisos activos más allá del marco parlamentario para que estos grandes partidos y sindicatos obreros eviten que la actividad obrera y popular por imponer sus reivindicaciones, desborde los objetivos del gobierno y de los capitalistas.

Ese alto porcentaje de votos obtenido por los grandes partidos obreros, es sólo un **reflejo limitado** del peso social del movimiento obrero en el Estado español y de la influencia política de sus principales organizaciones:

Limitado en el mismo terreno electoral: porque las libertades democráticas se mantienen limitadas y, en buena parte, negadas; porque 40 años de obligada clandestinidad no pueden superarse debidamente en tan sólo unos meses de legalidad y actividad pública; porque la ley electoral ha impedido votar a esos millones de jóvenes que mayoritariamente hubieran dado su voto a las condidaturas obreras; porque estos partidos han aparecido con sus candidaturas divididas, restando con ello fuerza a su atracción electoral; porque esa misma división ha favorecido el número de escaños que UCD ocupa, merced al no democrático sistema electoral utilizado (con menos votos que los partidos obreros en su conjunto, UCD tiene un número de diputados sensiblemente superior al de todos ellos); y reflejo limitado, porque estos partidos no se han presentado en la campaña como candidatos a tomar el poder en sus manos.

—Limitada, sobre todo, si se tiene en cuenta la diferencia entre los escaños obreros en las Cortes y el peso social y político que tienen los trabajadores en este país y que lo han demostrado sobradamente en los últimos tiempos.

Y, a pesar de todo, las candidaturas obreras han obtenido una mayoría en votos frente a Suárez. Saquemos consecuencias:

Amnistía y legalizacion: AHORA

"España ha entrado en la democracia", "la dictadura está enterrada", exclama la prensa burguesa una vez celebradas las elecciones del 15 de junio. ¡Mentira! Todavía quedan más de 80 presos políticos en la cárcel, más de veinte luchadores vascos están confinados en Bélgica, Noruega, Austria y Dinamarca, no pueden incorporarse a las filas del pueblo vasco para continuar la lucha. Y los partidos de la izquierda revolucionaria y nacionalistas radicales siguen siendo ilegales.

Los trabajadores han votado masivamente, el 15 de junio, por la libertad y la democracia. Los partidos que el gobierno mantiene a la ilegalidad han obtenido, en total, unos 400.000 votos.

La voluntad popular es clara. Ahora hay que imponerle al gobierno la amnistía total, la vuelta de los exiliados, la legalización de todos los partidos obreros y nacionalistas revolucionarios. Los grandes partidos obreros, que han obtenido millones de votos, deben apoyar activamente esta batalla. En algunos lugares ya se han programado actos unitarios —venta unitaria de prensa obrera, manifestaciones legales unitarias, actos etc.— para imponer estos objetivos. La movilización unitaria es la mejor garantía de conseguirlos, y nada podemos esperar de la "buena voluntad" de Suárez y sus diputados de la UCD. Sólo cederán ante la lucha decidida de los trabajadores.

—Elecciones ..... Págs. 2-5

—Metal-Barcelona .... Pág. 6

—CCOO-Euskadi .... Pág. 6

1 —Suárez no debe gobernar. Hace ya tiempo que públicamente la mayoría del país se ha manifestado en contra del mantenimiento de las instituciones heredadas del franquismo. Y Suárez representa, justamente, esa continuidad. Esa continuidad y un sin fin de represión, de amnistías aún sin lograr, de impedimento a los derechos políticos de las nacionalidades y de la juventud, de una política económica que aumenta el paro, etc. Y ahora, lo que las luchas habían ya demostrado, lo han hecho también las urnas. La mayoría del país, volvemos a repetirlo, ha expresado con su voto la voluntad de acabar definitivamente con esa herencia de la dictadura que Suárez representa, con esa libertad limitada que Suárez encarna. La continuidad del presidente del gobierno es un atentado contra el resultado de las elecciones.

¡DIMISION DE SUAREZ!

2 —Pero ese poder de Juan Carlos por encima de todo, ha permitido que Suárez siga de presidente. A lo largo de la campaña electoral, los partidos obreros mayoritarios han expresado su voluntad de establecer "pactos constitucionales" incluso con Suárez. Nos han dicho que era "para cortar el camino a la derecha". Nos han explicado que hay que ser pacientes, obtener la democracia poco a poco, para "evitar involuciones represivas". Han afirmado que "la relación de fuerzas exige hacerlo así". Etc., etc. Pero, por si antes no estaba clara la falsedad de estos argumentos, ahí están ahora los resultados de las elecciones. Todo compromiso, activo o pasivo, con Suárez, sólo es una traición a esas aspiraciones populares de inmediata y total libertad. Porque Suárez y su gobierno son, justamente, los encargados de inventar nuevas fórmulas para mantener la opresión centralista sobre las nacionalidades, los encargados de imponer a los trabajadores un "plan de estabilización" económica que cargue sobre las espaldas de estos el coste de la crisis. Por eso:

¡NINGUN GOBIERNO PACTADO CON LOS PARTIDOS CAPITALISTAS!

¡NINGUNA CONSTITUCION PACTADA CON SUAREZ Y LA BURGUESIA!

3 —La mayoría de la población apoya a los grandes partidos obreros, al PSOE, PCE y Unidad Socialista (PSP-FPS). Y la mayoría del país exige que se resuelvan ya las exigencias de libertades y de democracia que plantea, que se resuelvan las reivindicaciones económicas y sociales a las que aspira. Bajo un programa que recoja todas estas reivindicaciones y apoyandose en ese apoyo mayoritario que tienen, apoyándose sobre todo en la movilización de los trabajadores y el pueblo y en las organizaciones sindicales, ciudadanas, juveniles, femeninas, en las organizaciones directamente elegidas por los trabajadores en sus luchas, apoyándose en todo esto, los grandes partidos obreros deben plantear su candidatura al poder.

¡POR UN GOBIERNO PSOE - PCE - UNIDAD SOCIALISTA!

4 —Estas son las conclusiones claras de la situación. Y las consignas que a ellas corresponden. Pero hemos de afrimar que no tenemos confianza alguna en que estos partidos obreros vayan a plantear su candidatura al poder, ni de que vayan a cuestionar la continuidad de Suárez y su equipo. No cejaremos en la batalla. Intentaremos convencer a los más amplios sectores de los trabajadores y del pueblo de que defiendan estas exigencias con nosotros. Pero mientras tanto, en la medida en que las próximas Cortes van a empezar ya a funcionar y en la medida en que los partidos obreros mayoritarios tienen un peso significativo en su interior, la tarea principal de todos los diputados y senadores obreros (juntos todos ellos en un **bloque unitario** dentro de las Cortes) y de los partidos a que pertenecen, ha de ser la de exigir la aplicación inmediata de las principales y más urgentes exigencias de**mocráticas planteadas por** quienes les han votado, por los trabajadores y el pueblo:

—Inmediata AMNISTIA TOTAL Y LEGALIZACION DE TODOS LOS PARTIDOS OBREROS Y ORGANIZACIONES POPULARES sin exclusión alguna.

—DESMANTELAMIENTO de todo el aparato estatal heredado del franquismo y, particularmente, disolución del aparato represivo que sigue cobrandose vidas de los trabajadores. ANULACION DE TODA LA LEGISLACION REPRESIVA y, en primer término, de aquellas leyes que hoy pesan más directamente sobre los trabajadores y los oprimidos: ley de relaciones laborales, ley antilibelo, ley contra las manifestaciones, los aspectos que se mantienen de la ley anti-terrorista y ley de peligrosidad social.

—Estas elecciones no han sido las elecciones constituyentes libres por las que nuestro pueblo ha luchado y a las que no renuncia. La ley de la Reforma Política y la Ley Electoral han permitido que pese a la mayoría del voto obrero, las Cortes tengan mayoría burguesa, particularmente en la Camara de Senadores. Estamos convencidos de que no son estas las Cortes capaces de hacer tabla rasa con el franquismo y dar paso a una constitución auténticamente democrática. Vamos a luchar y vamos a exigir a los diputados obreros que defiendan la promulgación de nuevas leyes basadas en la libertad plena y que garanticen una democracia sin fraudes ni recortes. Pero en la medida en que estas Cortes no van a responder a estas exigencias mantenemos la defensa de unas ELECCIONES LIBRES Y CONSTITUYENTES capaces de responder a ellas. Y en la medida en que la Ley de la Reforma Política crea toda una serie de mecanismos antidemocráticos (dos camaras y necesidad de contener mayoría de 2/3 en ambas para la promulgación de nuevas leyes, intangibilidad de la monarquía, la "unidad nacional" y el ejército, soberanía real por encima de las Cortes, etc.) y que estos mecanismos van a ser utilizados a fondo para impedir el avance hacia la democracia, la batalla obrera, una batalla unitaria dentro y fuera de las Cortes por la DEROGACION DE LA LEY DE LA REFORMA POLITICA pasará a ocupar un papel fundamental.

—Frente a una Monarquía que tiene en sus manos poderes absolutos por encima de cualquier parlamento, que utiliza esos poderes para favorecer en todo momento a los capitalistas, que constituye una herencia de la dictadura impuesta sin consenso popular alguno, es necesario exigir un inmediato PLESBICITO POPULAR SOBRE LA FORMA DE ESTADO que el país desea tener. Plesbicito en el que los partidos obreros, frente a esa monarquía super-poderosa, habrán de oponer la defensa de la REPUBLICA como alternativa más democrática.

—Inmediata CONVOCATORIA DE ELECCIONES MUNICIPALES LIBRES con derecho a voto desde los 16 años, que permitan acabar con todo ese aparato municipal franquista y ponerlo al servicio de los ciudadanos, bajo control de éstos.

—No se puede hablar de libertad, mientras continue la secular opresión de las nacionalidades oprimidas. Sólo será posible hacerlo, cuando estas recobren su soberacía nacional. Recobrarla significa ejercerla. Las Cortes Centrales no son quién para decidir la forma en que van a regirse las relaciones de esas nacionalidades con el resto del Estado español. Y los diputados elegidos en las nacionalidades tampoco són quien para autorrogarse la representación nacional de las mismas y decidirlo. El ejercicio de la soberanía nacional exige la INMEDIATA CONVOCATORIA DE ASAMBLEAS CONSTITUYENTES NACIONALES que organicen la autodeterminación y fijen las relaciones a mantener con las demas nacionalidades, sin ingerencia alguna del poder central. Por eso mismo, esta soberanía implica el reconocimiento del DERECHO AL AUTOGOBIERNO de las nacionalidades.

Estas son las exigencias democráticas cuya aplicación inmediata deben plantear los diputados y senadores obreros a las próximas Cortes. Pero sería iluso pensar que el mero hecho de plantearlas vaya a significar conquistarlas. Las cortes son, sobre todo, una tribuna que puede y debe ser utlizada por el movimiento obrero para hacer propaganda en defensa de la libertad. Pero el terreno en que los partidos y sindicatos obreros hemos de apoyarnos para que hasta las propias Cortes el gobierno se vean obligadas a reconocer estos derechos democráticos del pueblo, está, como siempre, en la lucha. Organizarla y hacerlo de forma **inmediata y unitaria,** sin paralizar esa actividad popular a la espera de lo que las Cortes, por sí mismas, vayan a decidir o a dejar de hacerlo, esa continúa siendo la tarea fundamental del momento. Una tarea en la que LCR se compromete a actuar unitariamente con todos los partidos obreros.

Junto a esta lucha decidida por imponer la libertad democrática sin cortapisas, los trabajadores han de prepararse a combatir el "plan de estabilización" económica que intentará aplicar el próximo gobierno. La tarea de los partidos y sindicatos obreros ante el paro, los expedientes de crisis o la congelación salarial, no está en negociar "soluciones" comunes, en las que "cada uno tomemos nuestra responsabilidad", con los capitalistas. Sabemos bien lo que esas "soluciones" son para los patronos: un pacto social —con este u otro nombre— para imponer **sus soluciones.** Las Centrales obreras, deben oponer a los planes capitalistas, plataformas reivindicativas unitarias y organizar unitariamente la lucha reivindicativa en torno a ellas. Plataformas que partan de las necesidades de los trabajadores y no de los problemas de los patronos. Y, la defensa de esas plataformas, requiere dotar al mivimiento obrero de los útiles organizativos necesarios para defenderlas con exito:

—La afiliación masiva a las Centrales obreras, haciendo que para ello , éstas intervengan de forma decisiva en las luchas, sin las "treguas" y vacilaciones de los últimos tiempos y, también, actuando unitaria y coordinadamente a todos los niveles, abriendo así un camino realista e inmediato a la unidad sindical.

—Desmantelamiento total de la CNS, paso de su patrimonio a manos de los trabajadores, ocupación de sus locales y bienes.

—Apoyo activo a la elección masiva de organismos de delagados representativos del conjunto de trabajadores, siguiendo la línea de los consejos y comités que están ya apareciendo.